

**SEGUIMIENTO DE LA DECISIÓN MINISTERIAL DE MARRAKECH SOBRE
MEDIDAS RELATIVAS A LOS POSIBLES EFECTOS NEGATIVOS DEL
PROGRAMA DE REFORMA EN LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS
Y EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO IMPORTADORES NETOS
DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS**

Comunicación del Programa Mundial de Alimentos (PMA)

La siguiente comunicación, de fecha 17 de noviembre de 2011, se distribuye a petición del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

I. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

1. En 2010 y 2011, los efectos de los desastres naturales, la creciente inseguridad asociada a los conflictos y el aumento del precio de los alimentos y de los combustibles han causado dificultades sociales y económicas a cientos de millones de personas. Para hacer frente a estos problemas, el PMA ha recurrido a una variedad cada vez mayor de instrumentos de asistencia para proporcionar la alimentación adecuada a la población adecuada en el momento adecuado y en el lugar adecuado.

2. A pesar de la toma de conciencia cada vez mayor sobre el problema del hambre, las corrientes de ayuda alimentaria mundial en 2010 fueron las más bajas desde 1990: 5,7 millones de toneladas métricas. No obstante, el mundo sigue confiando en el PMA como principal mecanismo para proporcionar asistencia alimentaria a quienes la necesitan. En 2010, al PMA le correspondió el 66 por ciento de la ayuda alimentaria en el mundo y la gran mayoría de las adquisiciones de alimentos para proporcionar ayuda humanitaria a nivel mundial.

3. El PMA ha alcanzado la cifra de 109,2 millones de beneficiarios en 75 países con la ayuda alimentaria con fines humanitarios y los programas de asistencia alimentaria, la segunda cifra más alta de la historia del PMA. Las crisis han afectado de manera desproporcionada a mujeres y niños, que representan el 82 por ciento de las personas que han recibido asistencia.

4. Las necesidades evaluadas de los beneficiarios siguen siendo superiores a los fondos disponibles. Como consecuencia del entorno económico mundial, la obtención de recursos es más complicada y, en un momento en que las necesidades aumentan, existe una mayor presión sobre los presupuestos de ayuda externa. La obtención de una financiación generosa y flexible fue esencial para que el PMA pudiera cumplir las necesidades planteadas y llevar a cabo una entrega ininterrumpida de alimentos a principios de 2010.

5. El trabajo del PMA en 2010 se centró en cuatro cuestiones principales: i) reaccionar rápidamente frente a desastres naturales importantes; ii) apoyar la recuperación de los países en transición tras los desastres; iii) crear un espacio humanitario en entornos problemáticos, por ejemplo

mediante el aumento de las medidas de seguridad y iv) combatir el hambre con nuevos instrumentos y soluciones.

6. Gracias al aumento de la proporción de contribuciones en efectivo (frente a los recursos alimentarios en especie), el PMA aumentó su capacidad para comprar alimentos de manera más eficiente. En 2010, el PMA adquirió alimentos por un valor de 1.250 millones de dólares EE.UU., de los cuales 975 millones provenían de países en desarrollo, la segunda cantidad más elevada en los 50 años de historia del PMA. Los alimentos se adquirieron en 96 países, de los cuales 76 son países en desarrollo.

7. A través de las operaciones de compra de alimentos, el PMA aprovechó su poder adquisitivo para invertir directamente en el potencial agrícola de los países en desarrollo. En Liberia, por ejemplo, la compra de arroz a los productores para su distribución en raciones para llevar a casa entre las niñas del Programa de Alimentación Escolar provocó un aumento de la producción de arroz en tres países y una reducción de dos meses del período anual de escasez de alimentos, lo que tuvo como resultado una mejora en la seguridad alimentaria en las zonas seleccionadas.

II. EFECTO DEL AUMENTO Y DE LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

8. El aumento del precio de los alimentos puede tener consecuencias devastadoras para el 80 por ciento de la población mundial que no dispone de redes de seguridad alimentaria. Las personas que viven en esas naciones son especialmente vulnerables, ya que carecen de resistencia y de dinero en efectivo para sobrevivir en un mercado altamente volátil.

9. En los hogares donde se invierte en alimentos entre el 60 y el 80 por ciento de los ingresos, estos aumentos de precio tienen consecuencias tangibles. Cuando los hogares no pueden costearse los alimentos, a menudo reducen el número de comidas o compran alimentos más baratos y menos nutritivos, por lo que estos dos mecanismos de adaptación afectan la salud nutricional de los hogares.

10. En los hogares donde ya se vive a nivel de subsistencia, los aumentos de esta magnitud del precio de los alimentos provoca niveles más elevados de malnutrición, una disminución de los recursos disponibles para escolarización o para acceder a servicios sanitarios y una potencial inestabilidad en los países más afectados.

11. En varias de las regiones donde opera el PMA ha aumentado el precio de los alimentos en el mercado interno. El Banco Mundial dio a conocer en agosto de 2011 que, en la zona del Cuerno de África, los precios habían experimentado una subida drástica. En Somalia, los precios de los dos productos básicos, el sorgo rojo y el maíz blanco, han aumentado entre un 30 y un 240 por ciento.

12. Asimismo, los precios de los alimentos en el mercado interno varían considerablemente de un país a otro. Las variaciones anuales del precio del maíz en los 12 meses anteriores a junio de 2011 abarcaron desde un aumento de más del 100 por ciento en Kampala (Uganda) hasta una reducción del 19 por ciento en Puerto Príncipe (Haití) y Ciudad de México. Esta volatilidad es un reto para el PMA a la hora de adquirir alimentos, tanto a nivel local como mundial.

III. LA RESPUESTA DEL PMA ANTE EL AUMENTO DEL PRECIO DE LOS ALIMENTOS

13. El PMA trata de limitar la incidencia del aumento del precio de los alimentos en su presupuesto y en su capacidad de proporcionar asistencia alimentaria a los beneficiarios seleccionados. Uno de los principales instrumentos que utiliza el PMA para reducir la incidencia del elevado precio de los alimentos consiste en obtener más alimentos producidos localmente. Como se

indicó anteriormente, el PMA adquiere la mayoría de los alimentos en países en desarrollo (2,6 millones de un total de 3,2 millones de toneladas métricas), y gran parte de ellos en los mercados locales, por lo que el aumento del precio de los alimentos en el mundo todavía no ha tenido un efecto tan grande como normalmente cabría esperar.

14. Además, el PMA sigue mejorando la vigilancia del precio de los alimentos básicos en más de 60 países a través de su Dependencia de Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad (VAM, por sus siglas en inglés). A través de una red de 150 expertos en seguridad alimentaria, el PMA evalúa y está regularmente informado del costo de los alimentos para los hogares vulnerables.

IV. FACILITAR LA CIRCULACIÓN DE LOS ALIMENTOS CON FINES HUMANITARIOS A TRAVÉS DE LAS FRONTERAS

15. El PMA es el mayor organismo humanitario del mundo y de él proviene la gran mayoría de la ayuda alimentaria adquirida en más de 76 países. Si los precios experimentan un aumento repentino, el PMA puede comprar menos alimentos para proporcionar a las personas que pasan hambre. En las emergencias más extremas, como el caso del Cuerno de África este año, la imposibilidad de obtener alimentos o de transportarlos a través de las fronteras debido a problemas de seguridad o a restricciones transfronterizas puede suponer la diferencia entre la vida y la muerte de miles de personas, en especial aquellos más vulnerables, las mujeres y los niños.

16. Durante la "crisis alimentaria" de 2007 y 2008, docenas de países impusieron diferentes tipos de restricciones al comercio de alimentos básicos para disponer de provisiones a nivel interno y, en algunos casos, para contener el creciente descontento de la población por el aumento del precio de los alimentos. Unos 26 países exportadores netos de alimentos mantuvieron o introdujeron restricciones u otras prohibiciones, dificultando la compra y el envío de alimentos a los más necesitados, incluso cuando existía financiación para ello. Actualmente, la posibilidad de repercusiones aún más graves sobre los medios de responder a situaciones de emergencia humanitaria importantes sigue siendo muy real.

17. Varios países han tomado medidas para reducir el efecto de las restricciones que impiden la circulación de alimentos con fines humanitarios a través de las fronteras. Sin embargo, algunas medidas siguen teniendo un efecto negativo sobre la compra de alimentos con fines humanitarios por parte del PMA. Hasta septiembre de 2011, 21 países tenían vigentes medidas de control que podrían afectar la circulación oportuna y gratuita de ayuda humanitaria. Cuando ha sido necesario, el PMA ha apelado directamente a las más altas esferas de los gobiernos para que establecieran exenciones humanitarias a las restricciones que pudieran perjudicar gravemente la capacidad para realizar su trabajo, a saber, proporcionar alimentos a las personas que pasan hambre.

18. Algunos países han concedido exenciones para la ayuda alimentaria con fines humanitarios del PMA, caso por caso. Por ejemplo, el Gobierno de la India concedió al PMA una "excepción para asistencia humanitaria", pese a las importantes restricciones a la exportación vigentes. La disposición de la India a vender arroz a la organización permitió que el PMA comprara 100.000 toneladas métricas de arroz cuando más lo necesitaba para distribuirlo en 22 países del mundo.

19. Otra de las grandes preocupaciones del PMA han sido las restricciones similares sobre el trigo y la harina de trigo impuestas este año en la región del Mar Negro, ya que en 2009 el PMA adquirió la mayor parte del trigo (95 por ciento) de esta región (Rusia, Ucrania y Kazajstán), que normalmente presenta precios competitivos y que está relativamente cerca de algunos de los mayores centros de operaciones del PMA (como Etiopía y Sudán). Esta cercanía reduce los costos de transporte y los tiempos de entrega. En este caso, una excepción para las exportaciones en el marco de la ayuda humanitaria permitió al PMA la firma de contratos para la exportación de harina de trigo al Cuerno de África, una región con altos índices de hambre extrema y donde la necesidad era urgente.

20. Aunque en ocasiones ha sido posible establecer exenciones caso por caso, esta solución no es sostenible. En el tiempo que se emplea en encontrar soluciones se pierden vidas. Por este motivo, el PMA está muy satisfecho por el compromiso cada vez mayor de los gobiernos para eximir de estas restricciones a los alimentos con fines humanitarios. Desde la Cumbre Mundial sobre la Alimentación celebrada en Roma en 2009, y posteriormente en la *Declaración final de la Cumbre de Cannes*¹, los gobiernos han manifestado su apoyo para encontrar una solución sostenible con respecto a la ayuda alimentaria con fines humanitarios. La eliminación de estas restricciones y el compromiso de no imponerlas en el futuro ayudaría enormemente al PMA a facilitar la circulación de alimentos con fines humanitarios a través de las fronteras de manera oportuna y eficaz, con el fin de salvar vidas y reducir el hambre extrema. El PMA confía en que la OMC se ocupe también de esta cuestión, tal y como se sugirió en la Declaración final de Cannes.

¹ El párrafo 47 de la *Declaración final de la Cumbre de Cannes* establece: "Acordamos eliminar las restricciones a la exportación de alimentos o los impuestos extraordinarios aplicados a los alimentos adquiridos para fines humanitarios no comerciales por el Programa Mundial de Alimentos y acordamos no imponerlos en el futuro. En este sentido, instamos a la adopción de una declaración por la OMC para la Conferencia Ministerial de diciembre de 2011."